

EL ZANCUDO.

Semanario de Literatura — Bellas Artes — Anuncios.

GABRIEL J. ARAMBURU

EDITORES PROPIETARIOS

HERACLIO FERNANDEZ.



JOSEFA MATEO
(Artista lírico-dramática)

EL ZANCUDO.

Caracas, Enero 7 de 1877.

Josefa Mateo.

En la primera página de nuestro semanario damos hoy el retrato de la inteligente y simpática artista lírico-dramática doña Josefa Mateo, primera tiple de la Compañía de Zarzuela que hoy funciona en nuestro teatro.

Al hacerlo así, hemos creído que será del agrado del público, que tantas muestras de aprobación y de preferencia está tributando á la mencionada Compañía, y en especial á la artista que cautiva con sus gracias, deleita con las dulcísimas notas que brotan de su garganta y hoy es la delicia del público caraqueño.

Por otra parte, admiradores del jenio, hemos creído de nuestro deber ayudar con nuestro pequeño contingente á esparcir la merecida fama de que ya ella goza.

—o+o—

LA NIÑA PERDIDA

I

MARIDO, MUJER É HIJA.

El año de 62 vivía en Madrid una familia, de la cual, siguiendo una antiquísima costumbre de cuantos escriben cuentos y novelas, diremos que era pobre, *pero honrada*. Componíanla un anciano á quien los vecinos de la calle de Tudescos llamaban el *viejo manco*, porque en efecto lo era, merced al cariñoso saludo que una bala le hiciera en los campos de Navarra, allá por los años en que Zumalacárregui y Zurbano disputaban sobre quién era mejor, si doña Isabel ó don Carlos. Martínez, que así llamaban al viejo sus compañeros de armas y su esposa, quedó, pues, manco del brazo derecho, y por ende imposibilitado de trabajar. Su esposa doña Bibiana, vetusta señora, vivo retrato de la estatua de la libertad, procuraba consolar las aficciones de su esposo, ora obligándole á referir lances de la campaña, ora leyéndole la *Marcela* ó *El Diablo Mundo*, ora haciéndole reparar en los encantos con que el cielo había dotado á Luisa, fruto de bendición de aquel atortolado matrimonio.

Luisa era la tercera persona de aquella trinidad, que pasaba feliz su vida en un sotabanco de la calle de Tudescos.

Luisa era la alegría de la casa, el báculo de la ancianidad de Martínez y la caña de Indias de la vejez de doña Bibiana.

La familia estaba pobre, muy pobre. Martínez disfrutaba de una escasa pensión, de esa que el gobierno da á los inválidos que han desfondado á la patria y que acostumbra pagarles

con el atraso suficiente para que se mueran de hambre. Doña Bibiana trabajó algún tiempo, durante el cual cosía ó bordaba *para fuera*, como vulgarmente se dice, procurando ganar algo *para dentro*; mas la edad, la vista perdida, el frío del sotabanco, y otras varias cosas, la impedían ya dedicarse á trabajos delicados, y como tan sólo los delicados sabía, hubo de resignarse á la de castillos en el aire, honrosa profesión, esencialmente española, pero que no da ni honra ni provecho.

Y decía á veces conversando con su esposo:

—Mira, Martínez; esta Luisa tiene unas manos que hacen primores. Dentro de poco estará en disposición de poder entrar en un almacén de modas y ganar para toda la familia. ¿No te parece?

Y Martínez decía que sí; y el tiempo pasaba, y Luisa crecía.

Luisa llegó á tener diez y seis años. A esa edad hai muy pocas muchachas feas; y Luisa, además del encanto que diez y seis primaveras llevan consigo, reunía mil y mil encantos, que la diferenciaban de todas las niñas de la edad misma.

Así fué que un día que salió al Prado llevando del brazo á *papá*, el sol se oscureció, la tierra tembló y los muertos resucitaron.

Y á papá le cayó tan larga baba, que aquella tarde no hubo necesidad de regar el Prado.

Luisa oía por todas partes requiebros, por todas partes alabanzas y piropos, y decía:

—¿Seré yo tan hermosa como dicen?

Nunca se había mirado al espejo. En su casa no lo había.

Aquella tarde, al volver á su sotabanco, ocurriósele mirar á una tienda de la calle de la Montería. Era un almacén de cristalería.

¡Oh placer! Luisa se vió multiplicada por veinte, en otros tantos espejos. Y dijo sonriendo:

—¿Es verdad que no soy fea!

Volvió á su casa, cenó..... la tercera parte de media rosca que mamá guardaba desde el día anterior, y oyó de los labios de doña Bibiana que al siguiente debía presentarse á la modista en jefe de uno de los establecimientos más acreditados de la calle de Carretas.

Luisa tenía una carrera. Tenía un porvenir que á ella le pareció de color de rosa con listas encarnadas. ¡Oh *faustum die!*

(Continuará.)

—o—

A NUESTROS ABONADOS

hacemos saber que desde el presente Enero se cobrará la suscripción á este semanario por mensualidades anticipadas.

Y suplicamos á nuestros agentes tomen nota de lo dicho.

ARITMÉTICA DEL AMOR.

I

Todo amante llega, más tarde ó más temprano, al terrible caso de creer, cuando su novia se lo dice, que tres y dos no son cinco.

Cuando el amante es marido, ya ha aprendido algo más; ya sabe cuando repasa las cuentas de gastos de su esposa, que dos y tres son lo ménos cuarenta y siete.

II

Las reglas del amor son cuatro: sumar, restar, multiplicar y partir.

Un novio no tiene regla fija. Un marido entiende de *sumas* admirablemente.

Por ejemplo:

Un vestido p ^a el baile de la jenerala.	6.000 rs.
Un aderezo para el té de la condesa.	9.000 rs.
Una caja de guantes.....	1.000 rs.
Suma total.....	<u>16.000 rs.</u>

Ahora viene la resta:

Sueldo del marido.....	8.000 rs.
<i>Alfileres</i> de la señora.....	16.400 rs.
Resta.....	<u>8.400 rs.</u>

Estas operaciones se llaman en la aritmética matrimonial *trampas*.

Por lo demas, son operaciones corrientes.

III

La regla de *partir* es la más grave de todas.

Un amante ó un esposo están partidos en cuanto no tienen suficiente carácter.

Se llama amante *entero*, el que no tiene *medios*.

Se llama esposo *quebrado* el que pierde en una jugada de bolsa lo que trajo la señora de dote.

IV

Para partir un entero por un quebrado, se coje una tranca, se espera á que el entero pase adelante, y *se le divide*.

V

¿No es en el lado izquierdo donde todos tenemos el corazón?

Pues en ese caso, el corazón de una coqueta es un cero á la izquierda.

Apéndice. Ciertas mujeres se parecen al cero. En cuanto se ponen al lado de *uno*, vale uno diez veces más que ántes.

VI

Todo amante celoso debe *sustraerse*, y todo marido viejo debe *multiplicarse*.

La mujer más cabal tiene sus *más* y sus *ménos*.

Casi todas han adoptado como axioma la observacion siguiente:

Los amores *sin-ceros*, no valen gran cosa.

REGLAS JENERALES.

Debe adoptarse por esposa la mujer que no tenga *cuenta*.

Un amante debe ser siempre *el número uno*.

Un matrimonio infeliz es un error de cálculo.

El amor es la suma de dos almas iguales.

REDUCCION.

Amar un año y casarse despues, es cambiar un duro en plata por veinte reales en cuartos.

Eusebio Blasco.

NUMERACION

“Luisa, á mí como á ninguno,
Juraste un amor vehemente,
Y hoy me sales, indolente,
Con que te soi import....1

Y cuando de tantos modos
Te demuestro mi pasion,
Aumentas tú mi afliccion
Menospreciándolos to....2

Mas de tamaños desastres,
Mui bien la causa imagino,
Y es que, no siendo marino,
Manejo mui pocos las....3

Mientras que vas al teatro
Con el que canta á tus rejas,
Solo porque tiene tejas
Y gusta gastar por....4

Crees templarlo de un brinco;
Y despues matrimoniarte;
Mas ai! tendrás que esforzarte
Para que él te dé los....5

Mirad, Luisa, que os perdeis
Y para siempre quizá,
Que despues os pesará,
Sin remedio lo que ha....6

Desde que vi al mozalvete
Tan rendido, tan amante,
Temí por tí, y al instante,
Sin ser doctor deshau....7

No quiera Dios que el bizcocho
Se te convierta en pan frio,
Y que lo tuyo y lo mio
Lo sepan ya más de....8

No creas, no, que me mueve
A esta cruel reconvencion
La mas pequeña ambicion
De que tu amor se re....9

No, porque ya no te quiero,
Y ya tienes tú otro amante,
Que no será tan constante
Como yo ni tan sin....0”

EL ZANCUDO.

A la S^{ta}. T.* L.*

Valse.

Allegretto quasi Andante

MANUEL J. REVENGA

PIANO 2 Ped

Allegro.

ff marcato scher zan do

crec cen do